

# EL TOREO

*Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.*

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIV

Madrid.—Viernes 7 de Junio de 1907.

NUM. 1.898

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria verificada ayer Jueves 6 de Junio de 1907, á beneficio del Centro Bético.**

La verdadera nota sensacional de la fiesta de ayer fué la presentación del joven mejicano, Vicente Segura, quien, precedido de la fama de su gran caudal y de su idea excéntrica de confirmar en Madrid la alternativa tomada en su país, sin tener el propósito de ser un profesional del toreo, había despertado en el público una muy justificada curiosidad.

El paseo de las cuadrillas se hizo en medio de gran expectación, comentando todos el buen tipo de torero que tenía el debutante, quien marchaba ansiosamente hacia la presidencia como si nuestra plaza le fuera de sobra conocida.

La entrada era un lleno completo, y el edil de turno, D. Pedro Díaz, que hizo la señal para que saliera el primer toro de los de Moreno Santamaría.

Atendía por *Rapiño*, lucía el núm. 6 y era berrendo en castaño, botinero, bien puesto y astillado del derecho.

Salió derecho á los picadores, sin hacer por ellos.

En el redondel se quedaron Fuentes y Segura con sus respectivos peones.

Segura dió cuatro verónicas, estrechándose mucho, pero sin demostrar soltura en los brazos.

Chanito colocó la primera vara, entrando al quite Fuentes.

Chano arreó otro picotazo y otro Pajero.

Segura hizo el quite y se quedó en la cara, alcanzándole el toro y suspendiéndole por la pierna izquierda, sacando rota la taleguilla, sin más desaguizado.

Chano picoteó otra vez.

A Segura se le veía coquear resentido por el golpe.

Chanito dió una vuelta de campana, y la presidencia se durmió un tanto en su afán de apurar al toro.

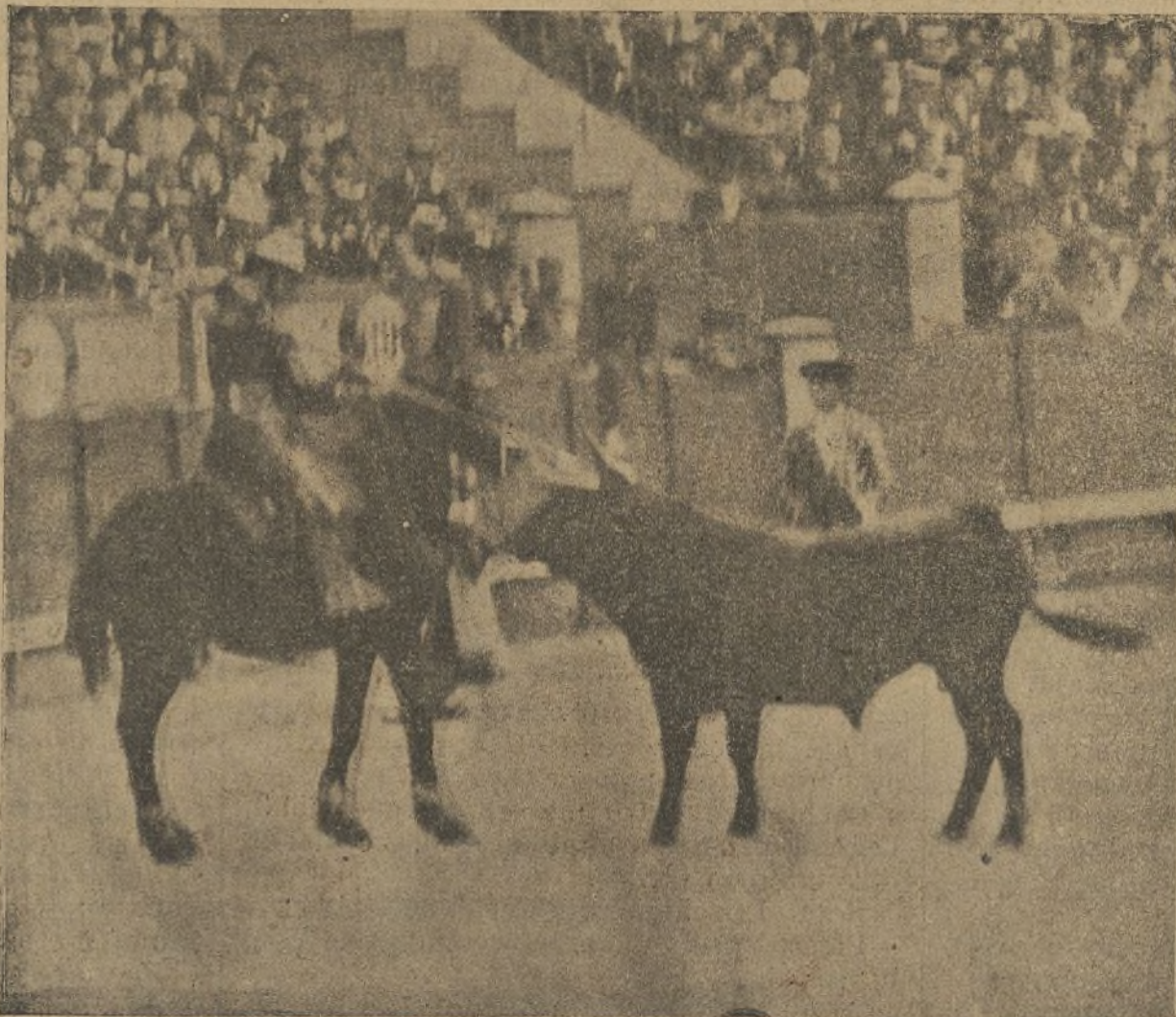
Chano colocó un último puyazo y se cambió el tercio.

Pulga de Triana, cuya prolongada estancia en Méjico le había apartado de nuestra plaza muchos años, entró bien y agarró un par superior, saliendo tropicado.

Garroche soltó otro bueno, también dejando llegar.

Pulga se pasó en falso por no hacer el toro por él, y después entró al sesgo, clavando medio par en lo alto.

Fuentes doctoró al millonario, y éste, vistiendo precioso terno verde manzana y oro, brindó con tranquilidad al presidente, y emparejado con Fuentes se fué hacia el burel, que estaba casi en los medios, empezando con un pase por alto, teniendo á la salida eficazmente



El toro sexto de la corrida del 2 de Junio, que fué el ocasionante de la cogida de Pepete, en el momento de acercarse por primera vez á un caballo.

(Fotografía de Irigoyen.)

a su padrino. Muy cerca, muy valiente, demostrando una serenidad pasmosa, el mejicano pasó, revelando, como hemos dicho, an-



## Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria verificada ayer Jueves 6 de Junio de 1907.

SIETE TOROS DE D. JOSÉ MORENO SANTAMARÍA Y UNO DE BIENCINTO.

PRESIDENCIA DE D. PEDRO DÍAZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERILLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERILLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. Rapiño.	Chanito. Chano. Pajero.	3 3 1	1 2 »	» 1 »	Pulga de Triana. Garroche.	1 1 1	1	Segura.	22	1	»	1	2	9	5. Soriano.	Carriles. Cachiporra.	3 1	1 1	1 »	Moyano. Americano	1 1	1 »	Fuentes.	4	1	»	»	»	2
2. Soteillo.	Arriero. Alvarez. Broncista. Pajero.	2 1 2 1	1 1 » 1	1 » » »	Antolín. Barquero.	2 1 1	»	Bombita.	26	2	»	»	»	5	6. Portugués.	Broncista. Alvarez.	2 3	» 1	1 »	Bombita. Morenito.	1 1	1 »	Bombita.	43	1	4	»	»	10
3. Pandereto.	El Gordo. Zurito.	4 2	» 1	» »	Pataterillo Camará.	1 1	1	Machaquito.	11	1	»	1	»	3	7. Aceituno. Biencinto.	Broncista. Zurito. (Fuego).	1 2	1 »	» »	Mogino. Camará.	1 2	1 »	Machaquito.	7	1	»	1	1	3
4. Copaalta.	Cachiporra. Carriles. Pajero.	2 2 1	2 » 1	» » »	Limeño. Moyano.	2 » »	» 1	Fuentes.	18	1	»	»	»	10	8. Cisquero.	Pajero. Chano. Chanito.	1 3 1	1 2 »	1 » 1	Fuentes. Posturas. Garroche.	1 1 »	» 1 »	Segura.	52	3	»	»	»	10
TOTALES.		41	18	7																	19	6							

dar poco suelto con el engaño, ayudándole sin cesar Fuentes y Pulguita.

Dió, en resumen, catorce pases por alto, y aprovechando una parada del toro junto al 5, se metió muy sobre corto y derecho como una vela, y soltó una estocada entera un poco ladeada.

Luego intentó el descabello a pulso sufriendo una arrancada, y tocó a la tercera, rematando el puntillero.

Ovación.

Segundo.—*Soteillo*, núm. 28, negro, bragrado, fino, corto y bien puesto.

En el redónel, Bombita y Machaquito.

El animal salió con ganas de entenderse con los picadores, pero se lo estorbaron los monos, que se despegaban a bandadas de la barrera.

Bombita escuchó una ovación lanceando por verónicas superiormente, ejecutando siete veces la suerte.

Arriero sufrió una caída de las de tras-torno, haciendo el quite Bombita.

El toro arrancó bien al picador.

Broncista turnó sin caer y Machaco sacó al toro del peligro, haciendo un finalillo aplaudible.

Alvarez fué a caer sobre el toro, pero *enmendó la caída* en el aire, desprendiéndose normalmente.

Broncista puso una vara más.

Pajero arreó otro puyazo.

Los matadores animaron el tercio, toreando con alegrías.

Se hizo la señal para los palos y Antolín apretó medio superiormente, y alzando los codos con gran maestría en la reunión, dejó un gran par.

Barquero metió otro de buten, consintiendo tanto como su compañero y éste clavó otro par, bueno también.

Bombita, de tabaco y oro, arrancó ¡olé! con sus primeros pases, y después de unos cuantos muy buenos y cuando se disponía a entrar, Morenito avisó muy oportunamente impidiéndolo.

En resumen, Ricardo toreó como no cabe más, dando cinco en redondo, tres altos, dos cambiados, cuatro de pecho y uno de molinete, entre los mismos cuernos, adelantando siempre la pierna contraria y confiándose extraordinariamente, entrando luego con suprema verdad y arte, para soltar una estocada corta entre hueso.

Repitió la entrada de dentro a fuera en terrenos del 7 con rapidez, y dejó una estocada hasta las cintas, que hizo acostarse al bicho.

Ovación merecida.

Tercero.—*Pandereto*, núm. 107, berrendo en negro, botinero, buen mozo, gordo, cortito, astillado del izquierdo y bizco del derecho.

Se dirigió hacia el lado de los picadores, sin sentir los arpones, y al pasar junto al 3, Bombita se colocó de rodillas y ejecutó el cambio, dando bastante salida al burel.

Entre el Gordo y Zurito colocaron tres varas, mansurroneando algo el toro.

El Gordo agarró un puyazo más frente al 2, y Bombita, que estaba infatigable, hizo el quite, abanicando hasta las inmediaciones del 9.

Zurito puso otra vara y cayó contra el estribo del 10, terminando Gordo por agarrar carne en los bajos.

El bicho se entabló en los toriles, y los peones sudaron la gota gorda para dejarse en suerte a Pataterillo, que corriendo al hilo de las tablas y metiéndose al sesgo, dejó un buen par, cayéndose en seguida un palo.

Palmas.

El toro estaba muy quedado por el exceso de castigo y por lo que se sangraba, efecto del puyazo que le habían puesto en el costillar del lado izquierdo.

Camará dejó un par desigual, y Pataterillo se propuso entrar con los terrenos cambiados, pero tuvo que najarse sin conseguir meter los brazos.

Alegrando mucho en la reunión, dejó medio par, y Machaquito entró en funciones.

Este, de violeta y oro, tuvo que atravesar la solana para ir en busca del morlaco, que tenía su querencia en los tableros del 5.

Empezó a torear en tablas con medios pases, y después de mover siete veces el telón con la derecha y uno por las alturas, y estando el toro aculado en los tableros del 8, entró a herir desde lejos, recto, pero con poca decisión y quedándose el toro, resultando una estocada corta, y descabelló a la primera.

Ovación.

Cuarto.—*Copaalta*, núm. 105, berrendo en negro, botinero, capirote y delantero de armas.

Salió abanto.

En el ruedo, Fuentes y Segura.

El maestro ejecutó cuatro verónicas parando, marchándose el toro, al que dió después cinco capotazos para fijarle.

Cachiporra entró mal en terrenos del 3, llegó el toro y le rompió el palo, sucediendo otro tanto a Carriles.

Repitió Cachiporra y quedó de á pie.

Pajero puso una vara apretando y cayó de bruces.

Al quite, Fuentes.

Carriles puso otra vara y Segura hizo el quite, dejándose rasgar el capote.

Se cambió el tercio.

Limeño colocó un par algo desigual, pero de castigo.

Moyano cuarteó medio par.

Limeño entró sesgando, pero no llegó.

El animal se coló al pasillo por el 5, rompiendo las tablas con el pecho, y Limeño aprovechó el quebranto del toro para colocar a la salida un par cuarteando.

Fuentes, de café y oro, esperó a la sombra a que se trajeran al bicho; pero éste saltó por el 4, desencuadrando otro tablero y obligando a saltar a la viceversa a los picadores y demás gentes que ocupaban el pasillo hacia aquel lugar.

El toro volvió a meterse callejón adelante y saltó nuevamente por la puerta de caballos, intentándolo luego por la de arrastre y por el 7, después de un pase de castigo que le dió Fuentes.

Este riñó a los suyos por meter los capotes, y ejecutó siete pases con la derecha y tres altos, declarándose el bicho en vergonzosa fuga y saltando la barrera otra vez por el sitio de los chiqueros, saliendo sin hacer caso ya de los capotes ni de la muleta, huyendo al hilo de las tablas y escupiéndose de la muleta.

En una de sus distracciones se arrancó a toda celeridad contra Moyano, que tuvo que arrojar el capote y salir por pies.

Quedóse el bicho un momento humillando en los terrenos del 4, y al distinguir a Fuentes, echó nuevamente a huir hasta el 5, donde el espada le aseguró un poco con el engaño, entrando bien para pasarse sin herir y repetir, metiéndose al volapié y dejando una estocada tendida, perdiendo la muleta en el encuentro.

El matador intentó descabellar estando el bicho muy distanciado de los tableros del 1, pero al fijar el estoque, el toro se arrancó, quedándose con la muleta.

En seguida dobló, y Alones acertó al primer cachetazo.

Palmas.

Quinto.—*Soriano*, núm. 62, negro zaino, buen mozo, bien criado y apretado de armas.

Fuentes dió cinco lances en dos tiempos, y luego tres capotazos para dejar al bicho en suerte.

Carriles empujó en los bajos, no pudiendo fijar el palo por lo pronto que se arrancó el toro, y dejándose quebrar la garrocha.

Cachiporra colocó una vara buena, y el toro se durmió en la cornada al bruto, quedándose después un poquito.

Carriles agarró dos varas más, rompiendo también el palo en la última.

Fué tarde de quiebros.

Las garrochas parecían cohetes al estallar.

Moyano colocó al cuarteo un par reunido.

Americano cuarteó mucho, y dejó otro buen par, terminando Moyano con medio tirado, después de una salida falsa y una persecución en regla.



Salió Fuentes á tomar los avios, y dió el primer pase frente á la puerta fingida del 3, hociéndole el toro en la mano.

La faena fué sobria.

Uno con la derecha y tres naturales, para meterse con rectitud y dejar una estocada honda al volapié, partiendo la herradura y echando á rodar al toro.

Hubo silencio.

Sexto. — *Portugués*, núm. 3, y ustedes perdonen porque no nos proponemos salir por versos. Era castaño, ojalado, buen mozo y bien puesto.

Salió contrario y fué recibido por las huestes de Bombita y Machaco, que actuaban de jefes.

Bombita ejecutó, entre una nube polvo, cinco verónicas y una navarra; y el toro, voluntario, pero hecho una babosa sin fuerza, arremetió dos veces contra el Broncista y tres contra Alvarez, proporcionando un solo tumbó en combinación con la casualidad y dejando un caballo muerto.

Bombita, á invitación del pueblo soberano, se apoderó de los rehiletes y después de unos cuantos floreos, iguales á los del otro día, y al del otro de más allá, llegó á la cara y colocó un palitroque con apuro, acabando con un precioso par en la misma forma.

Muchas palmas.

El toro, al que el exceso de la alegría ajena había vuelto algo quedado, hizo alarde de esta condición, viendo llegar al Morenito, que salió en falso, y cumplió con un par á la media vuelta.

Bombita se encontró con un hueso, y aunque toreó desde cerca y parando, observó durante los trámites que *Portugués* era de los de cuello elástico, que son los que dan las mayores cornadas, y burlándole con once pases altos, cuatro cambiados, otros cuatro de pecho y cuatro sobre la derecha, arreó un pinchazo echándose fuera al reunirse; otro en hueso sin meterse; una estocada corta y tendenciosa, saliendo perseguido y perdiendo el trapo; un pinchazo alto metiéndose á terrenos cambiados, y un pinchazo echándose fuera; es decir, que el Bombita del toro sexto negó al Bombita del toro segundo, y volvió á ser el Bombita del principio de temporada.

Esto respecto al estoque, porque con el percal ya fué otra cosa.

Séptimo. — El que salió en este lugar era un sustituto de Biencinto. Como se ve, hemos vuelto á los tiempos en que salíamos á sustituto por corrida, no variando sino en que los sustitutos de antes eran los obligados de Palha, y los de ahora son los irremplazables de Biencinto; ¡válganos Dios y qué poco duran las buenas costumbres!

El hermano del del percance del otro día se llamaba *Acetuno*, y era ensabanado, botinero, capirote, bien puesto, gordo, fino, muy fino, muy bonito, y... muy manso, revelándose su mansedumbre desde que se fué del capote de Machaquito al querer ejecutar éste el séptimo lance, hasta la hora de su muerte.

Colándose como asustado á las picadores, recibió un garrochazo de Broncista y dos de Zuro, y en vista de que se llamaba andana, fué condenado al fuego ignominioso.

Mogino salió en falso, y dejó un avivador á la media vuelta, colocando al doblar un par entero al relance de un capote.

Camará dejó su par en el suelo, entró y no clavó, consiguió poner un par de detonantes, que ardieron por la influencia del segundo par de Mogino, y terminó con un par cuarteando.

Machaquito, aspirando el humo de la pólvora, como un árabe que acabara de correr la idem, dió dos pases de pecho, uno cambiado y tres altos, todos de valiente, y arreó una estocada de las de definitiva y en lo alto, descabellando al toro después de una intencional.

Ovación.

Octavo. — *Cisquero*, núm. 29, de los de Moreno Santamaría, negro zaino, corto y apretado de púas y no mal presentado.

Se retiraron Bomba y Machaquito, y saltaron al redondel Fuentes y Segura.

Salió el toro como una liebre á tiempo que al Pajero se le iba el jaco de entre las piernas.

Segura dió cuatro verónicas parando estoicamente y sintiendo pereza tropical al elevar los brazos.

Fuentes capoteó tres veces, sacudiendo por bajo para fijar las patas del burel.

Voluntario y con algún poder, tomó el animal una vara de Pajero, tres del Chano y una de Chanito, proporcionándoles tres caídas y dejando tres potros para el arrastre.

Fuentes cogió las banderillas, á pesar de lo que debía resentirse de la mano herida, y después de alegrar al toro y distraer al público, citó á quebrar, y el toro le entró gapeando, arrancando luego de pronto y persiguiendo á Fuentes, que se vió en grave riesgo al querer saltar por el 8, y librándose por milagro de una cogida. Después colocó un buen par andando hasta la cara.

Posturas dejó un buen par, que fué aplaudido, y Garroche cuarteó otro, saliendo acosado hasta la valla del 8, sitio en que ayer, como en la última corrida, perdió pie, saliendo ileso por la misma casualidad que amparó á Fuentes, y por ser el toro de los que no llegan.



VICENTE SEGURA

Segura, que había disfrutado largo tiempo de las dulzuras del descanso sentado languidamente en el estribo del 1, salió provisto de los chismes naturales, y estando el toro á la querencia de las tablas, y teniendo á su lado á Fuentes, gran auxiliar de obra y de consejo, y á Pulga de Triana, peón muy solícito, pasó diez veces con la derecha, como correspondía, y trece por alto; añadió tres naturales y seis de picadillo, inteligentemente propinadas y que consiguieron hacer salir un poco al bicho del amparo de las tablas del 1, y marchándose un poco de la reunión y alargando el brazo con picardía, soltó una estocada corta en tablas del tendido antes mencionado, arreando luego una estocada delantera, entrando con rectitud y saltando el estoque, y terminando con otra estocada corta y caída, practicada á un tiempo.

El toro dobló y lo levantó el puntillero, Palmas.

La corrida terminó á las siete y trece minutos de la tarde.

#### APRECIACION

La corrida de ayer, en conjunto, no desagradó al numeroso público que acudió á presenciaria.

Una vez esto consignado, pasemos á ocuparnos de los principales detalles de la fiesta.

#### El ganado.

Decían los programas que se lidiarían

ocho toros de Moreno Santamaría; pero un cartelillo fijado en el patio de caballerizas advertía al público de que, habiéndose inutilizado uno de éstos en los corrales, sería sustituido por otro de Biencinto, que fué el que se jugó en séptimo lugar.

Los toros de Moreno Santamaría estuvieron bien presentados de tipo y estado de carnes.

De bravura, los que más la tuvieron fueron los lidiados en los tres primeros lugares, sobresaliendo el segundo, que fué de poder en la suerte de varas y que hizo una pelea franca en los tres tercios.

Los otros cuatro se limitaron á cumplir en varas, llegando quedados y mansurrones á la muerte, sobre todos el cuarto, que no cesó un momento de buscar el camino de la dehesa.

El de Biencinto, que ya dijimos que fué el séptimo, fué un bicho muy bonito y hasta bien criado, si se quiere; pero en cambio fué un mansurrón de primera, y en castigo, fué condenado á que le tostaran la piel.

De modo que la corrida, por parte del ganado, no pasó de mediana, habiendo momentos en que pudo calificarse de mala.

#### Los matadores.

**Fuentes.** — Como había cedido el primer toro al debutante Segura, la primera res que le tocó estoquear fué la que se lidió en cuarto lugar, y la cual llegó á su poder completamente huida, tratando de marcharse á los prados donde se había criado.

Esto no obstante, Antonio le toreó desde cerca, y después de pasarse una vez sin herir, por taparse el toro al ir á meterle el brazo, le atizó una estocada hasta las cintas, algo tendida, que fué suficiente para que le arrastraran las mulillas.

El público aplaudió.

Y al toro quinto, que estaba muy quedado, con solo cuatro pases lo logró igualar, y lo puso patas arriba de una gran estocada, que hizo innecesarias las funciones del puntillero.

Palmas.

Lanceando de capa, demostró deseos de agradar al público.

En el par de banderillas que puso al octavo cornúpeto, fué muy aplaudido.

En la brega y quites, estuvo incansable y oportuno.

**Bombita.** — En el primer toro, que era una perita en dulce, hizo una magistral faena de muleta, que coronó después de dar una corta entre hueso, con una gran estocada hasta la cruz, entrando y saliendo bien al volapié.

El público le ovacionó.

Y al toro sexto, que estaba quedado y buscaba la taleguilla, le pasó desde cerca y parando, pero hiriendo nunca entró con decisión á quedarse con él, y por esa causa su labor resultó pesada y deslucida, pues necesitó pinchar cinco veces, y ninguna de ellas bien, para lograr que doblara el morito.

La concurrencia le demostró su desagrado.

Lanceando de capa al segundo toro quedó muy bien, y fué aplaudido.

Banderilleando al quinto toro, escuchó palmas.

En el cambio de rodillas que dió al tercer bicho, fué aplaudido.

En la brega y quites, muy activo y trabajador.

**Machaquito.** — Al tercer toro, que llegó á la muerte quedado, lo toreó desde cerca, y tan luego lo igualó delante de los tableros del 8, se metió á herir con fe, recetándole una estocada corta en lo alto de las agujas.

Y tras dos pases más por alto y dos con la diestra, acertó á descabellarle al primer intento.

El pueblo le ovacionó.

Y al toro séptimo, que fué el fogueado, le tendió la muleta á una cuarta de los pitones, logrando al tercer pase ganarle la cara y sajarlo, y entrando con coraje á herir, le recetó una superior estocada, saliendo con limpieza de la suerte.

Y tras un pase alto, descabelló al segundo intento.



Ovación.

Lanceando de capa al séptimo toro, demostró deseos de agrandar.

En la brega y quites, quedó bien.

**Segura.**—Este buen aficionado mejicano, que, según dicen, toreó por sport, y que ayer confirmó en esta plaza la alternativa de matador de toros que Fuentes le dió en Méjico en el invierno anterior, demostró ayer con su trabajo que no desconoce cómo se anda alrededor de los toros.

Al primer bicho lo pasó de muleta desde cerca y con valentía, y después de propinarle una estocada honda y un poco ladeada, entrando á herir desde corto, lo descabelló á pulso á la tercera intentona.

La concurrencia le ovacionó.

Y al que cerró plaza, le toreó con tranquilidad, y después de una estocada corta y una delantera, le hizo doblar de una corta caída á un tiempo.

El matador escuchó palmas.

Lanceando de capa, fué aplaudido.

En la brega y quites, llenó su hueco.

**Lo demás.**

De los picadores se distinguieron Zurito, Carriles, Chalo y Cachiporra.

En bandrillas, Pulga de Triana, Antolín, Barquero, Pataterillo, Americano y Posturas.

Los servicios, aceptables.

La tarde, calurosa.

La entrada, un lleno.

La Presidencia, pesada algunas veces en el cambio de suertes.

PACO MEDIA-LUNA.

## Estado de Pepete

**Momentos alarmantes.**

En las últimas horas de la madrugada del lunes, el diestro sufría tan grandes dolores y estaba tan intranquilo, que fué preciso salir en busca del médico, y el eminente doctor Castillo llegó en un carruaje á las cuatro de la mañana á la fonda donde se hospedaba Pepete, haciéndose cargo desde aquel momento del paciente.

Pasó en seguida á visitarle y le propinó algunos calmantes, que dieron resultado inmediato, ordenando que no se permitiera ver al diestro, al cual recomendó muy eficazmente se mantuviera quieto, para que de esa manera pudiera consagrarse al reposo.

Después, á las diez y media de la mañana, tres y siete de la tarde, y doce de la noche, volvió á visitarle, no creyendo oportuno levantarle la cura, toda vez que después del mediodía el diestro había reaccionado algo.

Al herido no le abandonan su señora hermana, su apoderado y su mozo de estoques.

Los individuos de su cuadrilla se relevan por horas para estar al cuidado del paciente.

Todos los diestros residentes en Madrid, así como gran número de aficionados, desfilan por el hospedaje «Nueva Cordobesa» para enterarse del estado del herido.

Las listas puestas en el soportal de la fonda se cubren por instantes de firmas de individuos de todas las clases sociales.

Al domicilio de Pepete no cesan de llegar telegramas y telefonemas de diestros, empresas, aficionados y amigos del torero herido, preguntando por el estado del paciente, y á los cuales su apoderado contesta en el acto.

En las últimas horas de la madrugada y primeras de la mañana del martes, los dolores que en la herida sufría el diestro se hicieron tan intensos y agudos, que cuando llegó el doctor Castillo, á las diez y media á visitarle, se lo encontró dentro del mismo período de gravedad que desde un principio, pero un tanto agravado por el estado de excitación nerviosa de que se hallaba acometido, y el cual el doctor Castillo combatió de frente, propinándole una inyección

de morfina, con lo cual logró amortiguar los dolores del paciente, que al poco se tranquilizó.

**Levantamiento del apósito y nueva cura.**

A las dos y media de la tarde el doctor Castillo volvió á casa del herido y dispuso que éste fuera cuidadosamente trasladado á la habitación inmediata, donde ya de antemano tenía preparada la cama de operaciones.

Una vez colocado Pepete sobre ella, el eminente doctor Castillo, acompañado de su ayudante el doctor Gaona, procedió á levantar el apósito, haciendo un detenido examen de las heridas, las cuales encontró en relativo buen estado.

Después lavó con gran esmero el sitio lesionado, procediendo en seguida á hacerle una nueva cura, tan hábilmente practicada,



JOSÉ CLARO (PEPETE)

que el paciente no tuvo ocasión casi de percibirse de ella.

Después de realizada, el diestro volvió á ser colocado en su lecho, quedando más tranquilo.

Terminada la cura, el doctor Castillo dió el siguiente parte facultativo:

«Levantado el apósito, se ha confirmado el diagnóstico de ser la herida penetrante en el pecho, con fractura de las costillas, algo de pneumotorax y enfidema ligero.

El estado general del enfermo, dentro de su gravedad, es relativamente bueno.»

Después se retiró el Dr. Castillo, disponiendo que nadie viera al enfermo, y que sólo las personas que estuvieran á su cuidado pasaran á su habitación, pero sin conversar con él.

Respecto á alimentación, dijo que se diera al herido leche cada dos horas.

La tarde y las primeras horas de la noche las pasó tranquilo, comenzando á desazonarse después de las once.

En las primeras horas de la madrugada del miércoles, Pepete comenzó á intranquilizarse mucho, y progresivamente se le fueron aguzando los dolores, siendo preciso, á las cuatro de la mañana, propinarle una inyección de morfina, con la cual se tranquilizó.

A las once le visitó el doctor Castillo, el cual encontró al paciente bastante molestado por los dolores y en el mismo estado de gravedad que después de los primeros momentos de la cogida; pero no creyó necesario hacerle una nueva cura, sólo sí, ordenó muy

enérgicamente que nadie viera ni hablara al herido, más que quien inmediatamente estuviera á su cuidado.

Vista también la debilidad del enfermo, dispuso que, alternando con la leche, se le dieran algunos caldos en pequeñas dosis.

En la leche dispuso que se le pusiera dos cucharadas de Lab-Lacto-Ferment, del doctor Mialke.

La primera de estas dosis le fué administrada al paciente á las doce y media, y ya cercana la una de la tarde, principio á conciliar el sueño.

A las seis y media de la tarde, el estado de este diestro era relativamente bueno, y así se hizo constar en el parte facultativo que se fijó á la entrada de su casa.

**Nueva cura.**

La madrugada y mañana de ayer jueves las pasó Pepete en relativo buen estado.

A las dos de la tarde estuvo á visitarle el doctor Castillo, acompañado de su ayudante el Dr. Gaona.

Después de examinar al paciente, y como éste se quejara de tener opresión en el corazón, el Dr. Castillo procedió á ponerle una ventosa.

Inmediatamente después, le levantó el vendaje, presentando la herida buenos caracteres, haciéndole en seguida una buena cura.

El Dr. Castillo opina que, aunque la gravedad del enfermo no ha desaparecido, se ha iniciado la mejoría en el estado general del herido.

Por tanto, dispuso que se diera ya á Pepete unos sopicaldos y unos cortadillos de Jerez, y que si se encontraba algún momento muy molestado, se le diera disuelta en agua una papeleta de medio gramo de bromuro potásico.

La tarde y las primeras horas de la noche las pasó ya bastante más tranquilo.

## Un aniversario

El Círculo taurino de Valencia celebró el día 29 del pasado Mayo una velada en conmemoración del décimo aniversario de la cogida y muerte del espada Julio Aparici (*Fabrilo*).

En la velada, que fué á iniciativa de nuestro corresponsal en la ciudad de las flores, se leyeron sentidos y bien escritos trabajos de D. Aurelio Ramírez Bernal, José M. Aparici, Núñez Samper, Dulzuras, D. Hermógenes, Paco Picapoco, Alba, Cala, Nene, Recortes, Moya, Latiguillo, Picores, Agnaro, Péndolas, Rehiletos, Varela, Moreno, Gay, D. Torcuato, Culla, Ventura, Ginés, Carrión y otros.

A más de una nutrida representación de la prensa local, enviaron adhesiones los semanarios taurinos *EL TOREO*, *Chiquero*, *Sol y Sombra*, *Fiesta Nacional*, *Verdad Taurina* y *Nuevo Taurino*.

El salón se hallaba artísticamente adornado, destacándose en una de las paredes, bajo artístico dosel, el retrato del diestro, orlado de preciosa corona de flores naturales, la chaquetilla y chaleco que vestía la tarde de la cogida el infortunado diestro, y la cabeza de *Lengüeto*, entremezclado con estoques, puyas, capotes, banderillas y demás atributos de la fiesta, todo cedido galantemente por la familia del difunto y D. Luis Moroder.

Dió fin la velada, de la que se sacaron varias fotografías al magnesio para los periódicos ilustrados, leyendo el crítico valenciano D. Juan Bautista Peris una extensa biografía del mayor de los Fabrilos, que, como los demás trabajos leídos, fué entusiastamente aplaudida.

La comisión organizadora de la velada recibió muchas felicitaciones, á las que unimos la nuestra.